

Advierten poco margen para evitar baja en calificación crediticia

Prenden foco rojo las calificadoras

Prevén que el País elevará su deuda, en próximos años, para apoyar a Pemex

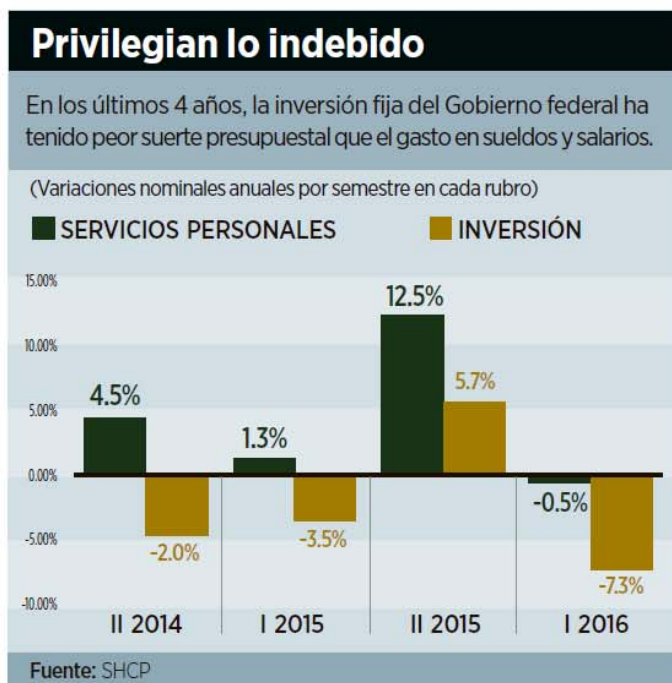
GONZALO SOTO

Moody's y Standard & Poor's (S&P) encendieron el foco rojo al señalar que el Gobierno de México tiene poco margen de maniobra para evitar una baja en su calificación crediticia.

A diferencia de lo que ocurría hace 5 ó 10 años, el País no tiene mucho espacio para asumir deudas adicionales, como pasivos de las empresas estatales, pues eso debilitaría aún más su posición crediticia, detalló en conferencia de prensa Jaime Reusche, analista principal de calificaciones soberana para México de Moody's.

“México ha perdido espacio fiscal y hay muy poco margen para absorber pasivos contingentes”, señaló.

Mientras que el Gobierno federal asegura que habrá disciplina financiera y la deuda del País se estabilizará en el corto plazo, para



Moody's el endeudamiento seguirá creciendo.

“El Gobierno nos dice que en 2017-2018 su deuda se estabilizará, nuestro escenario base es que llegará a 39 por ciento del PIB en 2019 y, en un escenario más negativo, podría llegar a 40 por ciento del PIB”, dijo Reusche.

En los 3 primeros años del sexenio, la deuda del Go-

bierno federal, que no incluye a PEMEX y CFE, aumentó 6.1 puntos porcentuales como proporción del PIB, al pasar de 26.9 por ciento en 2012 a 33 por ciento al cierre de 2015, según Hacienda.

En la deuda del sector público, que incluye a las empresas del Estado, el avance fue de 10.1 puntos porcentuales: de 2012 a 2015 su propor-

ción respecto al PIB pasó de 33.1 a 43.2 por ciento.

El incremento de la deuda del Gobierno mexicano será consecuencia de los apoyos que deberá entregar a PEMEX porque tiene necesidades de financiamiento de alrededor de 20 mil millones de dólares, explicó Reusche.

“PEMEX podría complacar la estabilidad de la deuda que pretende el Gobierno”.

¿CÓMO LE AFECTA?

Que S&P haya puesto en perspectiva negativa la calidad crediticia de México no implica, por el momento, afectaciones al ciudadano común, pero es la antesala a una baja en la calificación –que se daría de no haber ajustes en materia hacendaria–, y ésa sí tendría varios impactos.

La calificación crediticia es importante porque extranjeros son dueños del 60 por ciento de los bonos con tasas en pesos que emite el Gobierno mexicano, y si ésta decae podría encarecerse la deuda para el País y llevar a un escenario de alzas en el tipo de cambio, en las tasas de referencia y las bancarias.